

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DEL CAFE TEATRO
SILVIA REXACH EN EL CENTRO DE BELLAS ARTES

3 DE MAYO DE 1988
CENTRO DE BELLAS ARTES

Esta noche el Centro de Bellas Artes vuelve a ser escenario para el encuentro entre un pueblo y su patrimonio artístico.

Al inaugurar este Café Teatro, la cuarta sala escénica del Centro de Bellas Artes, se amplían las oportunidades de expresión de nuestros artistas, y de disfrute para el pueblo puertorriqueño que tan amante es de las artes. El nombre de Sylvia Rexach, junto al de Antonio Paoli, René Marqués y Carlos Marichal, simboliza en el Centro de Bellas Artes la grandeza y la diversidad de talentos que prestigian la cultura puertorriqueña.

Esta inauguración ejemplifica la incesante actividad cultural que está en marcha.

El renacer cultural que Puerto Rico está experimentando tiene múltiples dimensiones. Estamos empeñados en hacer justicia a nuestro legado histórico, mediante la restauración de estructuras de incalculable valor, y el establecimiento de museos como lo son el Museo Luis Muñoz Marín y el Museo Felisa Rincón de Gautier. Estamos asimismo determinados a hacer justicia a la belleza natural de nuestra tierra, conservándola,

reverdeciéndola, a fin de que podamos tener una experiencia estética que nos rodee en nuestros diarios quehaceres. Estamos creando jardines urbanos, plazas y parques, que nos permitan compartir serenamente y que propicien la expresión artística de nuestro pueblo, como lo será la Plaza de la Salsa y las facilidades que construiremos en el Parque Luis Muñoz Rivera.

El Centro de Bellas Artes es un componente vital de esta amplia política pública, dirigida a re-crear las grandes obras artísticas producto del genio y la inspiración puertorriqueña, y a enriquecerla cada vez más, ofreciendo cauces al talento que el puertorriqueño lleva, como diría Sylvia Rexach, "alma adentro".

Ha sido en extremo fructífera la gestión que comenzó en 1985 al devolverle al Centro de Bellas Artes la autonomía que estuvo presente en su concepción, y que siempre debió haberse observado. Al disponer de la debida autonomía es patente la magnitud de la obra que el Centro de

Bellas Artes ha realizado. Se manifiesta en las múltiples y variadas experiencias culturales que aquí en Bellas Artes disfrutan entre 25 mil a 40 mil puertorriqueños cada mes; en la amplitud del público gracias a los precios razonables que hemos instituído; y en la renovación de las facilidades del Centro.

Se evidencia además en la construcción de nuevas facilidades en este Centro de Bellas Artes. Hace apenas una semana tuvimos la gran alegría de inaugurar la hermosa fuente que nos recibe, con la cadencia de sus aguas, en la Plazoleta Juan Morell Campos. Pronto inauguraremos el Pabellón de las Artes, lugar de exposición y venta de pinturas, libros, serigrafías. Hoy, el Café Teatro Sylvia Rexach.

Presiento que, desde el infinito, Sylvia Rexach contempla inspirada el vibrante renacer cultural que vive su pueblo. Estoy seguro que nos acompaña espiritualmente, emocionada ante este homenaje que le rinde Puerto Rico.

Sé que a su querida hija Sharon Riley, a intérpretes de su obra de la sensibilidad de Tutti Umpierre, Carmen Delia Dipiní, Juan Luis Barry, y Los Hispanos, les regocija sobremanera este modo tan especial de honrar a Sylvia Rexach--pues este Café Teatro generará caravanas de recuerdos que serán inolvidables en este país, como inolvidable es la figura de Sylvia.

Me siento feliz que el Café Teatro que lleva su nombre esté localizado aquí tan cerca de los orígenes de Sylvia, a pocos metros de la escuela en que cursó estudios y de la farmacia de su padre, en el corazón del Santurce que la vio nacer y crecer.

Esta sala, con capacidad para 200 personas, será utilizada para presentar espectáculos de la mayor excelencia de naturaleza musical popular, clásica y semi-clásica. También podremos disfrutar aquí de obras de teatro y otras representaciones artísticas que no requieran escenografía complicada.

Cada vez que acudamos a este Café Teatro evocaremos la imagen de Sylvia Rexach, la mujer que para tantos puertorriqueños, en la intimidad de sus sentimientos, refleja la compañera de desvelos, de emociones puras, de romances, y de expresiones de amor.

La esencia espiritual de Sylvia Rexach ofrendó al pueblo puertorriqueño un pentagrama escrito con pasión, melancolía, ternura, nostalgia y profunda emoción.

Esa sensibilidad enorme, la poesía que es Sylvia Rexach, la recoge también este Café Teatro en las obras que ha creado el gran pintor puertorriqueño Antonio Martorell--a quien le pido que dentro de unos momentos tenga la gentileza de develar sus creaciones.

En ellas veremos más que un homenaje, más que un tributo de un artista a otro artista. En su expresión gráfica, va la imagen de Sylvia, va su espejo, va su alma, van las letras de sus canciones convertidas en ritmos pictóricos: la luna sobre el

Condado, la lluvia de recuerdos, las olas y la arena...el idilio y el amanecer.

Entre las tantas canciones inolvidables de Sylvia, que acuden una y otra vez al pensamiento de los puertorriqueños, recuerdo en estos momentos la inspiración de Sylvia Rexach al cantar "Y aunque un aparente olvido a ti te asombre, dime qué harás cuando alguien sin querer me nombre, y esa lluvia de recuerdos caiga sobre tu alma otra vez".

Este Café Teatro, esta noche y en adelante, reafirma la profundidad con que este pueblo recuerda a Sylvia. Este Café Teatro es la voz de su pueblo nombrándola, siempre. Es la presencia de Sylvia Rexach alma adentro, en todos nosotros.
